

na, mercader, para colocar en aquel sitio el nacimiento y retablo, que acababa de pintar Várgas, si se rebaxan los veinte y ocho años que estuvo en Italia, se deduce que pasó á aquel pais en el de 527; y si á los siete años volvió á Sevilla, esto es, en 534 todavía no habian venido á esta ciudad Flores ni Campaña.

Hemos demostrado en el artículo de Mateo Perez de Alesio el anacronismo que cometió Palomino, refiriendo un elogio de este pintor romano al mérito de Várgas por la tabla de la generacion temporal de Jesucristo, que habia pintado para aquella catedral. Véase Perez de Alesio.

Establecido Várgas en su patria con superior opinion á quantos pintores le habian precedido en ella, pintó al fresco y al óleo muchas obras que le ponian á la par de los mejores profesores de Italia. Nada hay mas exácto que sus contornos, nada mas grandioso que sus formas, ni cosa alguna mejor entendida que sus escorzos, pues superó en estas partes á quanto pintáron despues de él sus mas acreditados paisanos. Si en las tablas de Várgas hubiese ambiente y degradacion de luces y tintas, como tienen brillantez en el colorido, buenos partidos de paños, ternura y expresion en los semblantes, nobleza en los caracteres y actitudes, gracia y buen ayre en las cabezas y figuras, y una puntual imitacion de la naturaleza en los acesorios, hubiera sido el mejor pintor de España, bien que sus defectos eran muy comunes en su

tiempo, y no estuviéron libres de ellos los grandes artistas.

En el mismo año de 555 pintó al fresco la vírgen del Rosario en un poste de la iglesia de S. Pablo de aquella ciudad, que ya no existe. Tampoco permanece lo que pintó despues en un arco del Sagrario viejo de la catedral en este género, en el que ninguno le igualó por la frescura de colores y por su manejo. Aunque desfigurada con malos retoques se conserva en las gradas de aquélla santa iglesia la famosa calle de la Amargura que pintó el año de 563, por la que le pagó el cabildo 1360 maravedís: tambien se conserva al fresco en el patio de la casa de Misericordia la gloria del juicio universal, en la que aun se gozan el Redentor, la Vírgen y los apóstoles, habiendo borrado el temporal, ó mas bien la incuria y poco cuidado, la parte baxa de su composicion, en la que habria mucho estudio del desnudo del hombre entre las figuras de los predestinados y de los precitos.

Todavía se distinguen en dias claros los contornos de las de los apóstoles, evangelistas, doctores y santos patronos de aquella diócesis, mayores que el tamaño del natural, que tambien pintó Várgas al fresco en los nichos árabes de la torre de la catedral. Principiólas el año de 563, y las concluyó el de 68, habiendo usado para esta gran obra, segun dice Pacheco, de ocre, que halló en la cuesta de Castilleja, cerca de Sevilla. El inteligente admira la grandeza del dibuxo y el noble ayre.

de estas figuras y llora su ruina , pues con su mérito y magnitud eran el mas distinguido adorno de la ciudad.

En el artículo de Antonio Mohedano expusimos las reflexiones de un inteligente sobre la legitimidad del autor de unas pinturas al óleo , colocadas en el techo del salon del palacio arzobispal de Sevilla , atribuidas por algunos á Luis de Várgas. Allí hicimos ver, que habiendo sido pintadas el año de 604 , no podian ser de su mano , por haber fallecido veinte y ocho años ántes. Murió en Sevilla el de 568 , como aseguran Pacheco y Morgado, y no en 590, como dice Palomino. Halláronse en su muerte instrumentos de maceracion y penitencia , con que castigaba su cuerpo retirado en su quarto , y tendido en un ataud consideraba las postrimerías. Frequentaba los sacramentos , sufría con paciencia las calumnias de sus émulos , y era muy amable por su trato dulce y chistoso. No quiero omitir la agudeza y gracia con que respondió á un mal pintor , quando le presentó un crucifixo en la espiracion que habia pintado para que le dicese su parecer : exâminóle , y dexó contento al autor con estas palabras : *Parece que está diciendo , perdónalos , Señor , que no saben lo que hacen.*

Hacia los dibuxos en papel azulado realizándolos con clarion : conservo uno en papel blanco á la pluma , que representa cabezas de dromedarios , y parece de Rafael de Urbino. Sus obras públicas son las siguientes:

SEVILLA. CATEDRAL.

La calle de la Amargura al fresco con figuras mayores que el natural en una esquina de la fachada del norte: el retablo que está entre la puerta de S. Miguel y la capilla de S. Laureano, contiene el nacimiento del Señor en el sitio principal, la anunciacion de nuestra Señora, la adoracion de los Reyes, y la circuncision en el zócalo, y los quatro evangelistas á los lados del nacimiento. La tabla llamada la Gamba, su mejor obra, representa la generacion temporal de Jesucristo; lo que mas se celebra en ella es la pierna de Adan, que está en primer término adorando á la Virgen con el niño, que aparece en lo alto. Á los lados de esta tabla se ven las figuras de S. Pedro vestido de pontifical, y de S. Pablo, ámbas sentadas; y en el zócalo los quatro doctores y otros santos de medio cuerpo, el retrato de D. Juan de Medina, chantre de esta santa iglesia, y el escudo de sus armas.

ID. HOSPITAL DE SANTA MARTA.

Otra excelente tabla frente á la puerta de la capilla, que parece haber sido pintada para el retablo principal: representa á la santa repartiendo panes á los pobres, que suministran ángeles en unos canastos.

ID. SANTA CRUZ.

Se le atribuye una presentacion del niño Dios en el templo, colocada en la nave del lado de la epístola.

ID. SANTA MARÍA LA BLANCA.

Las tablas de un retablo en la nave del

evangelio: la del medio representa al Señor difunto en los brazos de su Madre santísima, la Magdalena besándole los pies, S. Juan, las Marías y otras figuras á lo léjos: las de los lados son la impresion de las llagas de S. Francisco, y los retratos de Francisco Ortiz y Aleman, y de su muger Melchora de Maldonado, que mandaron hacer este altar el año de 1564.

— ID. — *MERCED CALZADA.*

Un Señor de medio cuerpo encima del tabernáculo de la sala de las láminas.

— ID. — *HOSPITAL DE LA SANGRE.*

Las pinturas del altar mayor retocadas, pero no los evangelistas y los doctores de medio cuerpo en el zócalo.

— ID. — *CASA DE LA MISERICORDIA.*

El juicio universal, pintado al fresco en el patio. *Arch. de la cated. de Sevill. = Morgad. = Malar. = Espin. = P. Arand. = Pach. = Diaz del Vall. = Palom. = Ponz.*

VASCARDO (Juan) escultor y arquitecto. Tuvo gran crédito en la Rioja entrado el siglo XVII, fué vecino de Viana en Navarra, y probablemente habria aprendido la escultura y arquitectura en Valladolid, que era en aquel tiempo el emporio de estas artes. Trabajó el año de 1631 con Pedro Margotedo unos retablos para el monasterio de santa María de Nájera. En el artículo de Juan de Arismendi hicimos memoria de una escritura, que otorgaron en la villa de Fuenmayor el dia 23 de junio de 1632 ante Pedro de

Nieva el cabildo de beneficiados, el ayuntamiento de esta villa y los escultores Vascardo, Arismendi y Juan de Iralzu, obligándose estos á hacer el retablo mayor de la parroquia con las circunstancias que allí se citan, cuyo mérito tambien se describe. Pero ántes de comenzar esta obra habian trabajado el retablo principal con su excelente escultura de la iglesia parroquial de Briones, y el de nuestra Señora de los Reyes de la villa de la Guardia en la Rioja; y en 647 principió Vascardo la escultura del mayor de la parroquial de Irun, cuya arquitectura trabajó Bernabé Cordero.

Arch. de estas igles.

VASCO PEREYRA, pintor portugues, establecido en Sevilla con gran crédito á fines del siglo XVI. El cabildo de aquella catedral le encargó el año de 1594 reparar la famosa calle de la Amargura, que Luis de Vargas habia pintado al fresco treinta años ántes en las gradas del lado del norte, porque comenzaba á padecer por el temporal: pintura de gran aprecio, que entónces era la devoción del pueblo, ante la qual permitia la justicia se parasen á rezar los que salian á la vergüenza, por lo que desde aquel tiempo conserva el nombre del Cristo de los azotados. Pintó Pereyra con otros profesores en 598 el túmulo que levantó la ciudad de Sevilla en su iglesia mayor para las honras de Felipe II, en el que lucieron con emulacion las mejores habilidades, siendo la de Pereyra una de las mas aventajadas. Por entónces pintó al fresco la

degollacion del Apóstol de las Gentes en el claustro del convento de S. Pablo, en el que trabajaron á porfia Mohedano y Vázquez, de cuyas obras no ha quedado mas que el adorno de la puerta que va á la iglesia.

Doró y estofó el retablo mayor antiguo del monasterio de S. Leandro en aquella ciudad, que seria mucho mejor que el actual; y en un baxo relieve de Cristo á la columna, que aun se conserva en el moderno, unió con mucha inteligencia la columna á un trozo de arquitectura, que pintó en perspectiva en el fondo. Fué gran dibuxante, pero de seco y duro colorido, como se nota en los quatro doctores que hay de su mano en la librería de la cartuxa de santa María de las Cuevas, y en una anunciacion de nuestra Señora colocada en la sacristia del que fué ántes colegio de S. Hermenegildo, y hoy casa de los Toribios. Falleció en Sevilla á principios del siglo XVII. *Arch. de la cat. de Sev. = Pach. = Espinos.*

VASCO DE TROYA, pintor en vidrio muy acreditado en Toledo. Pintó el año de 1503 la vidriera de la capilla de D. Luis de Silva, que está en aquella santa iglesia. *Su arch.*

VÁZQUEZ, pintor portugues. Hay una tabla de su mano en el altar de S. Sebastian de la parroquia de S. Lúcar de Barrameda, que representa el martirio del santo, cuya figura es del tamaño del natural, y contiene esta firma: *Vazquez Lusitanus tunc incipiebam anno 1562;* y un descendimiento de la cruz de la misma

maño en la propia iglesia, casi perdido. Ambas pinturas manifiestan que su autor habia estudiado la anatomía y las proporciones del cuerpo humano, pero tienen un estilo duro y detenido. *Notic. de Andaluc.*

VÁZQUEZ (Agustin y Amaro) pintores y hermanos. Residian con crédito en Sevilla el año de 1594, por lo que fuéron buscados para trabajar en la reparacion del monumento de aquella santa iglesia. *Su arch.*

VÁZQUEZ (Alonso) iluminador. Pintó con otros profesores el rico misal del cardenal Cisneros, que se conserva en la catedral de Toledo. Consta de siete grandes tomos, que se comenzaron el año de 1514; y se acabaron el de 518: contienen diferentes historias, figuras y adornos, segun el gusto de aquel tiempo, y conservan frescura y brillantez en el color. *Arch. de la cated. de Toled.*

VÁZQUEZ (Alonso) pintor. Natural de Ronda y discípulo en Sevilla de Antonio Arfian, con quien comenzó á pintar en sargas, que era el sistema adoptado en el siglo XVI en aquella ciudad para soltar la mano, como se ha dicho en otros artículos. No se descuidó en el dibuxo, pues fué de los mas correctos, con formas grandiosas, esvelteza en las figuras, y con otras sublimes partes del arte, que nos hacen sospechar que pudo haber estudiado en Córdoba las obras al fresco de César Arbasia, ó las de Pablo de Céspedes. Era pintor acreditado el año de 1598, pues trabajó en el suntuoso túmulo que la

ciudad de Sevilla levantó en las honras de Felipe II, que se celebraron aquel año en su catedral: obra en que se distinguieron los mejores profesores de aquella ciudad.

No existen en aquella santa iglesia las pinturas, que dice Palomino, trabajó Vázquez para el retablo de S. Isidoro, ni creemos que jamás hayan existido en él, pues no habiendo en este gran templo retablos ni capillas dedicadas á sus santos arzobispos Leandro é Isidoro, desde que se demoliéron las antiguas que habia en el patio de los naranjos, se labraron en fines del siglo XVII las dos mezquitas y mal situadas á los pies de la iglesia, que son un feo borron de su hermosa fábrica.

Tampoco están en el claustro del convento de S. Francisco de aquella ciudad los frescos que pintó en la galería del estanque en compañía de Antonio Mohedano, pues en su lugar se colocaron los quadros al óleo de Domingo Martinez. Finalmente no ha quedado al fresco en Sevilla de su mano mas que una medalla con S. Luis Bertran, y otros adornos de buen gusto sobre la puerta del claustro que va á la iglesia en el convento de S. Pablo.

Estofó y doró el retablo mayor que tenia ántes la iglesia de los trinitarios calzados de aquella ciudad, y en una medalla de escultura, que contenia y representaba el nacimiento del Señor, pintó en su último término el anuncio del ángel á los pastores. Fué gran anatómico, y pintó con mucha verdad los paños,

térciopelos , frutas y otros accesorios. Pacheco dice al folio 422 del *Arte de la pintura*:
 » Alonso Vázquez no quiso quedarse atrás,
 » haciendo demostracion en el famoso lienzo
 » de Lázaro y el rico avariento , que tiene hoy
 » el duque de Alcalá , donde en un aparador
 » de vasos de plata , vidrio y barro puso
 » mucha diversidad de colaciones y otras fru-
 » tas ; y un frasco de cobre puesto en agua á
 » enfriar , todo pintado con mucha destreza y
 » propiedad ; pero hizo lo que no hacen otros
 » pintores de frutas , que dió á las figuras igual
 » valentía que á las demas cosas.”

Así es que las obras al óleo que han quedado de su mano en Sevilla dan una idea de su saber y de su mérito : tales son los grandes cuadros que están en el claustro principal del convento de la Merced calzada , que pintó en competencia de otros de Pacheco , relativos á la vida de S. Ramon ; y los que están colocados en la sacristía del mismo convento , que representan con figuras de medio cuerpo , una Magdalena muy expresiva , un Cristo muerto con la Vírgen y S. Juan , y un S. Francisco de Asis sostenido por un ángel. Se le atribuyen las pinturas y estofado de un retablito que está en la catedral junto á la puerta de la torre , en el que hay una medalla de escultura con la asuncion de la Vírgen , y pintados en ella un santo obispo y S. Diego de medio cuerpo : contiene tambien el retablo algunas historias de figuras pequeñas pintadas con mucha gracia y buen colorido. Ignoramos el año

de su muerte, que seguramente no fué el de 1650, como dice Palomino, pues que habia fallecido mucho ántes que Pacheco publicase su obra en 649. *Espinos. = Pach. = Palom. = Ponz.*

VÁZQUEZ (Diego) escultor muy acreditado en Sevilla á mediados del siglo XVI. Distinguióse en los adornos, y son de su mano los góticos que trabajó para los lados del retablo mayor de aquella catedral desde el año de 1552 hasta el de 57. *Su arch.*

VÁZQUEZ (Diego) escultor y vecino de Valladolid por los años de 1622. Fué suegro y maestro de Agustin Castaño, quien trabajó el retablo mayor de la parroquia de la villa de Malpartida, y le concluyó Vázquez por muerte de su yerno. Véase el artículo de Castaño, en el que se describe la escultura del retablo, y los quatro baxos relieves que executó el suegro.

VÁZQUEZ (Gerónimo) pintor y discípulo de Gaspar Becerra. Residia en Valladolid el año de 1568, en donde estarán sus obras atribuidas tal vez á otro profesor de mérito. El de Vázquez fué recomendado al rey por su maestro en el testamento que otorgó en Madrid en el citado año. *Testament. de Becerr.*

VÁZQUEZ (Gregorio) escultor y vecino de Sevilla. Trabajó algunas estatuas del monumento de semana santa para la catedral de aquella ciudad el año de 1561. Véase Florentin (Micer Antonio).

VÁZQUEZ (Josef Antonio) escultor y dis-

éipulo de Francisco Ruiz Gixon. Concurrió á la academia que establecieron los artistas en Sevilla, y contribuyó á sostenerla desde el año de 1667 hasta el de 73. *Su MS.*

VÁZQUEZ (Fr. Josef Manuel) escultor. Nació en Granada el dia 28 de marzo de 1697, y profesó de lego en la cartuxa de aquella ciudad el 24 de junio de 727. Son dignas de alabanza las puertas del coro y la caxonería de la sacristía de este monasterio, que trabajó, tanto por sus adornos, quanto por lo bien ensamblado de sus embutidos. Falleció con buena reputacion en esta misma casa el 2 de abril de 765. *Arch. de la cart. de Granad.*

VÁZQUEZ (Juan Bautista) pintor y escultor. Natural de Sevilla, discípulo en la pintura de Diego de la Barrera, y en la escultura de alguno de los grandes maestros que habia en Toledo. Trabajó en la catedral de esta ciudad el año de 1556 dos profetas en dos óvalos, y el ángel del misterio de la Encarnacion para la puerta de la fachada del relox en uno de los cruceros, donde trabajaron con él Gregorio Vigarni, Vergára el viejo y otros profesores de gran mérito. Executó en 559 el retablo colateral, dedicado á S. Bartolomé en la capilla de la torre de la propia santa iglesia; y en 560 el principal de la misma capilla.

Volvió á Sevilla en este año á concluir el retablo mayor de aquella catedral, y en 61 acabó la huida á Egipto, que Roque Balduc habia dexado comenzada ántes de su muerte.

En 62 hizo nueve estatuas en madera para el gran tenebrario triangular; y en 63 y 64 tres historias para los lados del mismo retablo mayor, que representan la creacion del mundo, la transgresion de nuestros primeros padres, y su expulsion del paraíso con figuras del tamaño, ó mayores que el natural. Trabajó tambien en 65 seis estatuitas para el facistol del coro, y el embutido que contiene.

Pagósele en 68 veinte y quatro mil mrs. por la pintura del altar de nuestra Sra. de la Granada, que estaba en su capilla en el patio de los naranjos; y el abad Gordillo, hablando de esta misma capilla, dice en su manuscrito *de las Estaciones*: „Habia ántes en lugar de la estatua „de la Vírgen, que ahora se celebra en su „altar mayor, otra pintada por *Juan Bautista Vázquez*, y muy celebrada. Tenia „en el brazo izquierdo á su santísimo hijo, „quien tenia en su mano un xilguero de admirable propiedad y colorido, que parecia „vivo, y la Señora estaba con un vestido á „lo casero y de revuelta, y en la mano derecha una granada abierta, que presentaba á „su querido hijo.” Executó despues las estatuas y pinturas del retablo mayor de la parroquia de la Magdalena, que se quitó para poner en su lugar el que hay ahora de mal gusto.

Finalmente pasó á Málaga en 579 á hacer la traza de la capilla y retablo principal del señor Manrique en aquella catedral, llamada de la Encarnacion, cuyo quadro de este misterio pintó César Arbasia. Las obras de escultura

que se conservan de mano de Vázquez, publican su inteligencia y saber: fué uno de los primeros artistas que llevaron á Andalucía las buenas formas, la nobleza de caracteres, el sencillo plegar de los paños, y otras máximas con que acabó de desterrar la manera gótica, que todavía reynaba en Sevilla entre algunos profesores. *Archiv. de las cated. de Toled. Sev. y Mál. = Abad Gord. = Pach.*

VÁZQUEZ DE LA BARREDA (Gabriel) escultor, discípulo de Juan de Juni, y vecino de Valladolid. Trabajó con otros profesores en el retablo de la parroquia de Santoyo, que mandó hacer D. Sebastian Cordero de Nevares, secretario de Felipe II. Véase Juni (Juan de).

VELA (el licenciado D. Antonio) pintor. Nació en Córdoba el año de 1634; y aunque su padre Cristóbal Vela le dedicó á la carrera de las letras hasta llegar al sacerdocio, la inclinacion que tenia á la pintura, y el exemplo del padre, le induxeron á ocuparse en esta profesion, y llegó á tener mucho crédito en aquella ciudad. Pintó dos quadros de la vida de S. Agustin para el claustro de los agustinos de Córdoba con regular dibuxo y buen gusto de color: doró y pintó el retablo mayor del convento de Regina, y otros de la misma ciudad. Falleció en ella el año de 1676, y fué muy sentida su muerte del clero y de los artistas por su habilidad y por su virtud exemplar. *Palom.*

VELA (Cristóbal) pintor. Nació en Jaen

el año de 1598, y trasladado á Córdoba, muy poco ó ningún tiempo pudo haber alcanzado á Pablo de Céspedes, de quien le hace discípulo Palomino. Vino despues á Madrid, y lo fué de Vincencio Carducho, con grandes progresos en el dibuxo, pero con poca gracia en el colorido. Restituido á Córdoba, el cabildo de aquella santa iglesia le encargó varios quadros para el altar mayor, que no existen en él, y otros dos que por demasiado grandes se colocaron en el hospital de S. Acisclo y santa Victoria. Pintó la mayor parte de los que están en la iglesia y en el claustro de los agustinos calzados de aquella ciudad, desfigurados ya con torpes retoques. Falleció desgraciadamente en Córdoba el año de 658 estando bebiendo agua junto al pozo de su casa. *Palom. = Ponz.*

VELA (Juan) escultor y vecino de Valladolid. Executó el año de 1593 las estatuas de S. Antonio y de Isaías para el retablo mayor de la parroquia de Villacastin, y aunque se le encargó la de S. Pablo, no pudo hacerla, y lo verificó Juan de Ribero: todas las tasó el hermano jesuita Andres Ruiz, que dirigia la obra del retablo. *Libro de fábrica de dicha igles.*

VELASCO (el licenciado) escultor y arquitecto. Residia en Granada el año de 1579, donde era beneficiado de la parroquia de S. Andres. Hizo la traza del retablo mayor del monasterio de S. Gerónimo de aquella ciudad: pieza de gran tamaño y mérito, y de mucha

escultura. Véase el artículo de Navas (Diego) que le executó, donde se describe.

VELASCO. (Cristóbal de) pintor, hijo y discípulo de Luis de Velasco. Imitó sus máximas y buena manera; pero nunca llegó á igualarle. Pintó el año de 1598 el retrato del archiduque Alberto, ántes de dexar el arzobispado de Toledo, y de casarse en aquel mismo año con la infanta D.^a Isabel. Está colocado en la sala capitular de invierno de aquella santa iglesia entre la serie de sus preladados.

Felipe III por real cédula fecha en Madrid á 23 de febrero de 1600 mandó pagar á Velasco 18573 reales de vellon, además de 2100 que tenia recibidos por libranzas en cumplimiento de 20673 rs. en que se tasaron siete vistas de ciudades de Flándes, que habia pintado al óleo para la casa real del bosque de Valsain, y por el importe de haber dado los oficiales de ocre, verde y albayalde á las ventanas, balaustres, antepechos y puertas de aquella real casa. *Arch. de la cated. de Toled. = Junt. de obr. y bosq.*

VELASCO (Diego de) escultor de gran mérito, como lo demuestran las obras que executó en la santa iglesia de Toledo. Trabajó con otros profesores el año de 1536 los adornos de la fachada del relox, y el de 39 los escudos de armas del cardenal Távera, que están en la de enfrente. Pero lo que mas ensalza su habilidad son los baxos relieves que representan hombres peleando á caballo y otros mil graciosos caprichos de buen gusto que exe-

cutó en madera en las puertas de la fachada de los leones el año de 541 con Diego y Miguel Copin, y otros maestros. *Arch. de la cated. de Toled.*

VELASCO (Luis de.) pintor. Debe tener un lugar sobresaliente entre nuestros pintores españoles, aunque D. Antonio Palomino ni D. Antonio Ponz no hayan hecho memoria de él. Residia en Toledo por los años de 1564, quando el cabildo de aquella santa iglesia le encargó varios quadros para el claustro, que no llegaron á tener efecto, como tampoco le tuviéron otros que en el mismo año encargó á Comóntes, Becerra y Vergára el viejo. Le nombró su pintor en 581, y en noviembre comenzó á pintar la tabla de la encarnacion del hijo de Dios colocada sobre la puerta del claustro, que D. Antonio Ponz atribuyó á Blas del Prado. Acabóla en 584, y tambien las pinturas del retablo que está en un ángulo del propio claustro. Representa la del medio una hermosísima Virgen con el niño en los brazos, acompañada de S. Antonio, S. Blas y una santa: aparecen en lo alto quatro ángeles con una corona imperial en las manos, y abaxo delante de nuestra Señora está un caballero armado con un letrero, que dice: *Infante D. Fernando*; y las de los lados figuran á S. Cosme y á S. Damian.

Palomino tuvo esta gran obra por de Blas del Prado: creyólo así Ponz, y viendo que la tabla de la Encarnacion era de la misma mano, tambien la tuvo por suya. Pero consta

del archivo de aquella catedral, que Velasco las pintó por encargo del cardenal Quiroga, y que en 9 de enero de 585 las tasaron Miguel Barroso, vecino de Consuegra, á quien envió á llamar el prelado para este efecto, y Hernando de Ávila, nombrado por Velasco. Regularon estos maestros los dias que habia ocupado en pintarlas en 10 maravedís en cada uno. Consta tambien que ántes de sentar los tres quadros del ángulo se imprimáron las paredes á las que habian de arrimarse: que el cardenal quiso verlas en su palacio ántes de colocarlas: que ascendió la tasacion de todo á 419788 maravedís; y que el recibo de esta cantidad, dado por Velasco, está firmado en 22 de mayo de 585.

Hemos referido en el artículo de Francisco Comóntes quan antigua fué la devocion de nuestra señora de Gracia en esta santa iglesia, pues estaba pintada en el mismo ángulo del claustro; y que Comóntes la reparó en 563, añadiendo las figuras de S. Cosme y S. Damian, S. Felipe y Santiago; y á estas pinturas se substituyéron las tablas de Velasco.

Pintó tambien este profesor el retrato del cardenal Quiroga en 594 y el de D. García de Loaysa en 99: ámbos están colocados en la sala capitular de invierno de esta catedral; y otras excelentes obras, pero en corto número. Se observa en todas ellas mucha correccion de dibuxo, nobles caractéres sobre grandiosas formas, suavidad y buenas tintas, que acreditan el mérito del autor, y dicen

quan bien habia estudiado el antiguo y el modo de pintar que tenian los mas acreditados maestros de Italia. Falleció en Toledo el dia 11 de marzo de 606, y le sucedió en el empleo de primer pintor de aquella santa iglesia Bartolomé del Rio. *Arch. de dicha cated.*

VELASCO (Matias de) pintor, hijo y discípulo de Cristóbal. Pasó á Valladolid con la corte de Felipe III, y pintó los quadros del retablo mayor de las Descalzas reales de aquella ciudad, que representan algunos misterios de la vida de nuestra Señora: entre ellos está el de la asuncion de Vincencio Carducho, que no les lleva ninguna ventaja, por estar pintados con arreglado dibuxo, hermoso colorido, buena composicion y otras sublimes partes. D. Antonio Ponz sospechó que podian ser de un Fr. Arsenio Masacio, porque habia pintado el S. Francisco y la santa Clara, que están en los colaterales; pero D. Antonio Palomino asegura en la vida de Carducho, que los pintó Velasco, como otros que hay en Valladolid. *Un MS. = Pal. = Ponz.*

VELÁZQUEZ (D. Alexandro, D. Antonio y D. Luis) Pintores y hermanos. Véanse en Gonzalez Velázquez.

VELÁZQUEZ (Francisco) escultor y arquitecto, vecino de Valladolid. Trabajó con Melchor de Beya el retablo mayor y su escultura en el convento de S. Pablo de aquella ciudad, y la sillería de su coro por los años de 1630: obras de mérito y consideracion; y aunque están en el retablo las armas del duque de

Terma , le costeó la comunidad. *Arch. de dicho cono.*

VELÁZQUEZ (Gerónimo) escultor y vecino de Sevilla. No conocemos obra alguna de su mano para poder graduar su mérito; pero creemos haya sido grande quando Alonso Cano le nombró para que fuese á Lebrija el año de 1635 á tasar por su parte la escultura y retablo mayor que él y su padre acababan de trabajar para aquella iglesia principal, señalándole 50 reales en cada un dia. Véase Cano (Alonso).

VELÁZQUEZ MINAYA (D. Francisco) pintor, caballero del hábito de Santiago y caballero de la reyna. Fué muy aficionado á las bellas artes en Madrid por los años de 1630, exercitándose en pintar con gusto y conocimiento, cuyas obras eran celebradas de los profesores y de los inteligentes. *Carduch. = Palom.*

VELÁZQUEZ DE SILVA (D. Diego) pintor, que mejor diríamos D. Diego Rodriguez de Silva y Velázquez, pues que su padre se llamó Juan Rodriguez de Silva, y su madre D.^a Gerónima Velázquez. Nació en Sevilla el año de 1599, y no el de 94, como dice Palomino; y fué bautizado en la parroquia de S. Pedro el dia 6 de junio, como consta de la partida de bautismo. Viniéron de Portugal sus abuelos paternos á establecerse en aquella ciudad, y sus padres le dedicaron al estudio de la latinidad y de la filosofia; pero notando una inclinacion decidida en

el muchácho á la pintura, porque siempre estaba dibuxando en los libros y cartapacios, tuviéron por mas acertado ponerle en la escuela de Francisco Herrera el viejo; tan conocido por su facilidad en pintar, como por la aspereza de su genio. Aunque aquella era adaptable á la viveza del discípulo, esta era insoportable á su amabilidad y dulzura, por lo que tuvo que sacrificar el estilo del maestro, que llenaba sus ideas, á la tranquilidad de su espíritu, prefiriendo la blandura de Francisco Pacheco, á cuya direccion pasó despues.

Aunque este procuró instruirle con esmero en todas las reglas y preceptos del arte, el jóven Velázquez, que era dotado de un talento extraordinario, conoció desde el principio que su principal maestro debia ser la naturaleza, y desde entónces le hizo voto, digámoslo así, de no dibuxar ni pintar cosa alguna que no fuese á su presencia, esto es, por ella misma. A este fin dice Pacheco en su libro del *Arte de la Pintura*: „Tenia (Velázquez) „coechado un aldeanillo aprendiz que le servia „de modelo en diversas acciones y posturas, ya „llorando, ya riendo, sin perdonar dificultad „alguna, y por él hizo muchas cabezas de „carbon y realce en papel azul y de otros „muchos naturales con que grangeó la certeza en el retratar.” Así llegó á ser tan excelente en las cabezas, que pocos italianos le igualáron, y hasta sus mismos émulos lo confesaban, diciendo que en esto solo consistia su mérito, á lo que respondia: „mucho me

„favorecen, pues yo no sé quien sépa pintar
„bien una cabeza.”

Para vencer la aspereza de los colores y conseguir el dominio sobre los pinceles, escollo insuperable muchas veces para los mas diestros dibuxantes, se dedicó á pintar frutas, aves, peces y cosas inanimadas por el natural, cuya simetría no tiene la difícil correspondencia que hay en el cuerpo humano de las partes con el todo, ni hay que superar las filosóficas pasiones del ánimo en los principios, ni que vencer otras obscuras dificultades que encierra en sí tan prodigiosa máquina. Siguiendo este sistema dió pruebas de su gran talento, pues prescindiendo del riguroso de su maestro; buscó el camino mas corto para llegar á la perfecta imitacion de la naturaleza, sin que por esto dexase de aprender en adelante quanto contiene el desnudo del hombre, como se nota en la fragua de Vulcano, en el quadro de la túnica de Josef, en el crucifixo de las monjas de S. Plácido y en otras obras que no aciertan á imitar los partidarios del sistema opuesto; y en fin dexó á los jóvenes principiantes un camino abierto, que tal vez convendria mucho trillar.

Pasó despues á pintar figuras vestidas en asuntos domésticos y vulgares á manera de David Teniers y de otros pintores flamencos y holandeses, que llaman *bambochadas*, y las hacia con suma propiedad, aunque por sujetarse demasiado á la naturaleza, que todavía no sabia observar bien, cayó en alguna

dureza. A este su primer estilo pertenecen el Aguador de Sevilla, que está en el palacio de Madrid, un nacimiento que posee el conde del Águila y algunos otros quadros que ya no existen en aquella ciudad.

Como concurriesen á casa de su maestro los mas ilustrados ingenios sevillanos, que en aquel tiempo eran muchos y sobresalientes, oía tratar y discurrir sobre mil asuntos curiosos y conducentes á la instruccion y buen gusto que debe tener un pintor. Se aprovechaba de estas sesiones y sacaba partido del fuego y entusiasmo de los poetas, que no eran los que ménos la frecuentaban, pues que Pacheco se preciaba con justicia de serlo; é ilustraba su gran genio y talento en todo lo necesario á su arte con la lectura de los escogidos libros que tenia su maestro.

„Al cabo de cinco años que estuvo en esta (que se podia llamar academia del buen gusto) dice Pacheco, le casé con mi hija „(D.^a Juana) movido de su virtud, limpieza „y buenas partes, y de las esperanzas de su „natural y grande ingenio.” Llegaban entonces á Sevilla pinturas de Italia, Flándes y Madrid que excitaban á Velázquez á quererlas imitar; pero las que mas le llevaron su atencion fuéron unas de Luis Tristan por la analogía que tenían las tintas con su gusto, y por la viveza de los conceptos; y habiéndolas copiado, se declaró su sectario y procuró dexar la manera seca, que le habia pegado su maestro. No fué este el solo bien que

causaron, porque deseoso de ver otras, emprendió un viage á Madrid.

Salió de Sevilla en la primavera de 1622, y fué muy obsequiado en la corte de sus paisanos D. Luis y D. Melchor de Alcázar, y mucho mas del sumiller de cortina D. Juan de Fonseca y Figueroa, maestrescuela y canónigo de la santa iglesia de Sevilla, á quien hemos considerado acreedor á tener artículo en este diccionario por su afición, conocimiento y exercicio en la pintura. Le proporcionó ver y estudiar quanto quiso en las reales colecciones de Madrid, el Pardo y el Escorial; y aunque hizo todas las diligencias que pudo para que retratase á los reyes no lo consiguió. Despues de haber retratado al poeta D. Luis de Góngora por encargo que le habia hecho su suegro, se volvió á Sevilla en el mismo año, quedando en Madrid de protector y agente suyo el maestrescuela, que no dexaba piedra por mover para que volviese. Volvió al año siguiente de 23 en virtud de una carta del conde duque de Olivares, ministro de estado y privado de Felipe IV, que le mandaba se pusiese en camino, señalándole una ayuda de costa de 50 ducados. Su suegro quiso acompañarle en este viage para ser testigo de la gloria que presentía en su corazon.

Hospedólos en su casa Fonseca, y á pocos dias de haber llegado Velázquez, le pintó su retrato, que llevado á palacio, le vieron en una hora el rey, las demas personas reales y los grandes que estaban de servidum-

bre con aprobacion y elogios de todos y particularmente de S. M., quien mandó expedir esta cédula: „A Diego Velázquez, pintor, he
 „mandado recibais en mi servicio para que se
 „ocupe en lo que se le ordenare de su pro-
 „fesion, y le he señalado veinte ducados de
 „salario al mes, librados en el pagador de las
 „obras de estos alcázares, Casa de campo y
 „del Pardo. Vos le hareis el despacho nece-
 „sario para esto en la forma que se hubiere
 „dado á qualquiera otro de su profesion. En
 „Madrid á 6 de abril de 1623. = A Pedro de
 „Hof Huerta.”

Mandó tambien el rey que retratase al infante cardenal, y aunque se tuvo por mas acertado hacer antes el de S. M. se supendió por graves ocupaciones, mas le concluyó el dia 30 de agosto del mismo año á satisfaccion de toda la corte y mayor del conde duque, que aseguró públicamente que ningun pintor habia retratado bien al rey hasta entónces, aunque lo habian emprendido Bartolomé y Vincencio Carducho, Eugenio Caxes y Ángelo Nardi. Manifestóle tambien el contento que tenia S. M. con el buen desempeño de aquella obra y le ofreció que se mandaria recoger los demas retratos del rey, y que en adelante seria él el único que los pintase. S. M. ordenó que Velázquez trasladase su casa y familia á Madrid, dándole una ayuda de costa de 300 ducados, y le nombró su pintor de cámara en 31 de octubre de 1623 con el mismo sueldo de los 20 ducados mensuales que se le ha-

bian señalado en abril, pagadas además sus obras y con las adealas de médico, cirujano y bótica.

Era el retrato del rey del tamaño del natural, estaba armado y á caballo, muy arrogante y brioso: y con su real licencia se puso en la calle mayor, frente á S. Felipe el real en dia de gran concurrencia, donde fué admirado de todo el pueblo, y causó no poca envidia á los demas pintores. Se escribiéron muchos versos en su elogio, y entre ellos el siguiente soneto que compuso su suegro Pacheco.

Vuela, ó joven valiente! en la ventura

De tu raro principio: la privanza

Honre la posesion, no la esperanza

Del lugar que alcanzaste en la pintura:

Anímete l' augusta alta figura

Del monarca mayor que el orbé alcanza,

En cuyo aspecto teme la mudanza

Aquel que tanta luz mirar procura.

Al calor de este sol tiempla tu vuelo,

Y verás quanto extiende tu memoria

La fama por tu ingenio y tus pinceles,

Que el planeta benigno á tanto cielo

Tu nombre ilustrará con nueva gloria,

Pues es mas que Alexandro y tú su Apéles.

Hallábase entónces en la corte el príncipe de Gáles, de cuya aficion é inteligencia en la pintura hemos hablado en el apéndice al artículo de D. Gerónimo Fures y Muñiz, quien celebró mucho el retrato del rey: pidió á Velázquez que le hiciese el suyo, y aunque le prin-

cipió no pudo concluirle por la precipitación con que salió el príncipe de Madrid el día 9 de septiembre de aquel año. No fueron estos los únicos favores que D. Diego recibió entonces de la benéfica mano del monarca, le señaló también una pensión de 300 ducados, que no pudo disfrutar hasta el año de 626 en que para ello hubo de dispensar el papa Urbano VIII.

Tratóse en palacio de levantar un monumento con el motivo de la inesperada expulsión de los moriscos por el piadoso Felipe III, y el rey vino en mandar que cada pintor de cámara pintase un quadro de este asunto con todo cuidado y esmero. Trabajáron á porfia Caxés, Nardi, Carducho y Velázquez. Concluidos los quadros en 627, se llevaron á palacio, y S. M. nombró jueces de este certámen á fray Juan Bautista Maino, dominico, y á D. Juan Bautista Crescenci, ámbos pintores, y de común acuerdo prefirieron el de Velázquez, que se colocó en el salon grande del alcázar. El premio fué la plaza de ugiere de cámara con sus gages, que aunque sea, como lo es, oficio muy honroso y lo mismo el de ayuda de cámara del rey y el de aposentador mayor, que despues se confiriéron á D. Diego, defraudan el tiempo á los artistas que debieran ocupar con mas utilidad en el exercicio de su profesion, como dice el prudente D. Antonio Palomino. En 628 le añadió el rey la merced de la racion de cámara y 90 ducados anuales para un vestido, concediendo á su padre

tres oficios de escribano en Sevilla, que segun afirma Pacheco, le valia cada uno 1^o ducados al año.

Llegó á Madrid Pedro Pablo Rúbens el dia 9 de agosto del mismo año, con quien Velázquez seguia de antemano correspondencia artística, y en los nueve meses que estuvo en la corte no trató con ningun otro profesor: celebró mucho sus obras y fuéron juntos al Escorial á ver y observar las que hay en aquel monasterio. Con la instructiva explicacion que Rúbens hacia del mérito de cada una y de sus autores, se renováron en D. Diego los antiguos deseos que tenia de pasar á Italia á estudiar, y volvió á instar al rey para que le concediese la licencia que S. M. le habia ofrecido, y que no llegaba á tener efecto por no privarse de su servicio. Túvola al fin en 1629, mandando el rey darle 400 ducados de plata con el sueldo de dos años, y el conde duque 200 ducados de oro, una medalla con el retrato de S. M. y cartas de favor para los embaxadores, ministros y otros señores, con lo que se embarcó en Barcelona el dia 10 de agosto de aquel año.

Aportó á Venecia y fué hospedado en la casa del embaxador de España, quien le honró y distinguió como correspondia á las recomendaciones que llevaba. Agradáron mucho á Velázquez las pinturas de Ticiano, Tintoretto, Verones y de otros profesores de aquella escuela, por lo que no dexó de dibuxar y copiar todo el tiempo que permaneció en

aquella corte, particularmente la famosa crucifixion del Tintoreto, y hizo una copia de otro quadro de este profesor, que representa á Cristo comulgando á los discípulos, que presentó al rey á la vuelta. Hubiera estado mas tiempo en esta ciudad si no fuese por la guerra. Partió á Roma, pasando por Ferrara, donde fué muy obsequiado del cardenal Sachetti, que habia sido nuncio en España, y mandó que sus criados le acompañasen hasta Cento. Visitó al paso la casa santa de Loreto, y sin detenerse en Bolonia llegó felizmente á Roma.

Mandó el papa Urbano VIII alojarle en el Vaticano y le entregaron las llaves de algunas piezas para que pudiese trabajar con mas libertad; pero por hallarse solo y fuera de mano no las admitió, contentándose con que le permitiesen entrada franca quando le acomodase. Copió entónces con lápiz y con pinceles mucha parte del juicio universal y de los profetas y Sibilas que pintó Micael Ángel en la capilla Sixtina, y diferentes grupos y figuras de las celebérrimas historias de la teología, escuela de Aténas, monte Parnaso, incendio del Borgo y de otras de Rafael de Urbino.

Pero como le hubiese agradado el palacio de Médicis para pasar el verano y poder estudiar el antiguo por estar mas ventilado y contener gran porcion de excelentes estatuas, el conde de Monterey que estaba de embajador, le facilitó habitacion cómoda en él.

Al cabo de dos meses unas tercianas le obligaron á mudarse á una casa inmediata á la del conde, para estar mas bien asistido en su enfermedad, en la que el embaxador le manifestó el afecto y consideracion que le tenia con su obsequio y cuidado que contribuyó á su pronto restablecimiento.

Un año entero estuvo D. Diego en Roma ocupado en útiles estudios, sin haber pintado mas que su retrato, que envió á su suegro, el quadro de la túnica de Josef y el de la fragua de Vulcano, y á pesar del deseo que tenia de seguir, tuvo que sacrificarle para venir al servicio del rey. Pasó á Nápoles, donde abrazó á Josef de Ribera; y despues de haber retratado á la reyna de Ungría, se restituyó á Madrid á principios de 631. Celebró mucho el conde duque su pronto regreso, y le mandó que besase la mano al rey y le diese las gracias por no haberse dexado retratar de otro pintor en su ausencia. Tambien se holgó S. M. con su venida, y ordenó que se le pusiese el obrador en la galería del ciérzo, y que se hiciese otra llave para quando gustase de ir á verle pintar, como lo hacia en adelante los mas de los dias.

Lo primero que pintó fué el retrato del príncipe D. Baltasar Carlos, y despues se trató entre el rey, el conde duque y Velázquez de hacer una estatua en bronce de S. M. para colocarla en uno de los jardines del Buen-retiro, que el rey habia mandado construir. Acordaron que fuese á caballo y mayor que

el tamaño del natural; y no habiendo entonces en España artista capaz de desempeñarla con perfeccion en esta materia, escribió el ministro á Florencia para que la gran duquesa la encargase al escultor Pedro Tacca, discípulo de Juan Bologna, autor de la de Felipe III que está en la Casa de campo. Tomóse el encargo con calor, y el gran duque previno al artista que el rey gustaria de que la postura del caballo fuese en corbeta, ó en galope, y en esta alternativa se tuvo por mas acertado que S. A. le escribiese, pidiendo un exemplar pintado, segun la idea que deseaba. Con este motivo pintó Velázquez un quadro, representando al rey á caballo en la actitud que se eligió, y en otro mas pequeño el retrato de S. M. de medio cuerpo muy parecido. Se cree que no se tuvo esto por bastante, segun lo que se refiere en el artículo de Juan Martinez Montañes, pues fué llamado á Madrid para trabajar una estatua equestre del rey, la que tambien se remitió á Florencia.

Pintó Velázquez otros muchos retratos, entre los que se distinguió el del duque de Módena, que se hallaba en Madrid el año de 638, quien le gratificó con una rica cadena, que D. Diego se ponía los dias de gala. En el de 39 pintó el crucifixo de S. Plácido y el retrato de Adrian Pulido Pareja, general de armada, con tal propiedad, que viéndole el rey, le preguntó por que no se habia ido á su destino, respecto de que ya se le habia despachado; pero reparando en que no res-

pondia, volvióse á Velázquez y le dixo: *Me has engañado*. Pero se esmeró mucho mas en el que hizo á caballo de su protector D. Gaspar de Guzman, conde duque de Olivares y marques de Heliche, que por tan conocido no describimos.

En 642 fué D. Diego sirviendo al rey en la jornada que hizo á Aragon para pacificar los catalanes, y en el siguiente de 43 sufrió con prudencia y resignacion el golpe fatal de la caída y destierro del conde duque, y las maquinaciones de sus émulos que intentaban la suya; pero S. M. le continuó su gracia sin la menor alteracion, y le nombró para la segunda jornada que hizo á Zaragoza en 44. Pintó entónces un ayroso retrato del rey, ataviado con toda la gala con que entró en Lérida en medio de las aclamaciones del pueblo el dia 8 de agosto de aquel año.

Restituido el rey con su comitiva á Madrid siguió Velázquez pintando muchas obras á pesar de los estorbos de sus empleos, pues servia la plaza de ayuda de cámara desde el año de 43. Volvió á retratar á S. M. en traje de caza con escopeta y perros de trahilla, y del mismo modo á su hermano el infante cardenal D. Fernando, que son la admiracion de quantos los miran, pues parecen vivos. Retrató tambien á la reyna D.^a Isabel de Borbon sobre un hermoso caballo blanco que sirve de compañero al que pintó del rey á caballo, recién venido de Sevilla. Hizo el del príncipe D. Baltasar Carlos, corriendo á ga-

lope en una haca y otros que existen en el palacio nuevo de Madrid y señalaremos despues.

Pero no omitiremos aquí los que tambien pintó con extremada semejanza del poeta D. Francisco de Quevedo y Villégas, su amigo, del cardenal Borja, arzobispo de Sevilla, de D. Nicolas de Córdoba Lusigniano, de Pereira el maestro de cámara, del marques de la Lapilla, de una dama de singular hermosura, ni el del beato Simon de Róxas. Volvió á retratar al rey armado y á caballo, y habiéndose presentado el retrato en público, fué censurado el caballo de estar contra las reglas del arte de la gineta, pero celebrado de otros. Se enfadó mucho con esta diversidad de pareceres, y borrando la mayor parte del quadro, puso en él *Didacus Velazquius, pincor regis expinxit*. Pintó tambien en aquel tiempo la toma de una plaza por D. Ambrosio de Spínola para el salon de las comedias en el Buenretiro y una coronacion de nuestra Señora para el oratorio de la reyna.

Se habia tratado en cortes con interes sobre el establecimiento de una academia pública de bellas artes en Madrid, como se ha dicho en el apéndice al artículo de D. Juan Domingo Olivieri, cuya resolucion estaba todavia pendiente; y hora fuese con el objeto de proporcionar principios y modelos para su estudio, hora para buscar estatuas y pinturas para el adorno de una pieza ochavada que se habia mandado fabricar en 7 de mayo de 47 sobre la escalera de la torre vieja del alcá-

zar de Madrid, nombrando á Velázquez para que corriese con su execucion, cuentas y gastos, dispuso el rey que D. Diego volviese á Italia á comprar todo lo que hallase relativo á las artes, siendo de su gusto y aprobacion.

Salió de Madrid en noviembre de 48 y se embarcó en Málaga con el duque de Náxera, que iba á Trento á esperar á la reyna D.^a María Ana de Austria. Aportáron á Génova, donde Velázquez, aunque de paso, observó todo lo que habia digno de verse: lo mismo hizo en Milan, sin detenerse á ver la entrada de la reyna, para lo que habia grandes prevenciones. Tampoco se detuvo en Padua; pero sí en Venecia por la gran inclinacion que tenia á las obras de aquellos profesores, y compró algunas. Catequizó en Boloña á los fresquistas Miguel Colona y Agustín Metelli para que viniesen á Madrid á trabajar en el servicio del rey. Detúvose en Florencia algunos dias para ver la primera escuela de las artes, y en Módena le obsequió el duque, á quien, como se dixo arriba, habia retratado en Madrid. Despues de haber admirado en Parma las obras del Corregio, llegó á Roma, y sin visitar á nadie, siguió á Nápoles á verse con el virey conde de Oñate, encargado de suministrarle quanto necesitase para llenar su comision; y habiendo acordado lo conveniente y abrazado segunda vez al Spagnoletto, se volvió á la corte del papa.

Reynaba entónces Inocencio X, que le

recibió en una audiencia con gran benignidad, cuyo nepote el cardenal Astali Pamfilio le hizo muchas honras y tambien el cardenal Barberino y otros personages. Fué muy aplaudido y obsequiado de los famosos artistas que habia en aquella capital, quales eran Pedro de Cortona y el caballero Matías Preti, pintores, el Algardi y el caballero Bernini, escultores, á quienes envió el retrato de su esclavo Juan de Pareja, que acababa de pintar por modo de ensayo para el que iba á emprender del papa. Quedáron asombrados al verle tan parecido al mismo Pareja que le llevaba, y le colocáron en la Rotunda un dia de gran festividad, por el que Velázquez quedó recibido académico romano.

Retrató al papa con valentía de pincel, con exâctitud de dibuxo y con extremada semejanza. S. B. le regaló una medalla de oro con su busto y una cadena del mismo metal. Retrató despues al cardenal nepote, á dos camareros, al mayordomo de S. S. y á otros sugetos de palacio, amigos suyos, cuyas cabezas son todavía celebradas con entusiasmo de los inteligentes en aquella capital.

Dice D. Francisco Preciado en su *Arcadia pictórica* que quando Velázquez estuvo en Roma encargó doce quadros á Guido Renni, Josef de Arpinas, Lanfranco, el Dominiquino, Güercino, Pedro de Cortona, Valentino Colombo, Andrea Sachi, Pousin, el caballero Máximo, Horacio Gentileschi y Joaquin Sandrat, á cada uno el suyo, que eran los

mejores que habia entónces en Italia, y que finalizados los traxo á España para el rey su amo; pero como los quatro primeros, y algun otro de los referidos pintores hubiesen fallecido ántes de los años de 1650 y 51 en que Velázquez estuvo la segunda vez en Roma, no puede ser cierta la noticia, á ménos que los hubiese encargado en el primer viage de 630. Los quadros, estatuas y bustos que recogió en el segundo y traxo á Madrid, están explicados por menor en el artículo de Felipe IV, que fué quien mandó comprarlos.

Iba andado un año entero que nuestro D. Diego habia salido de España, sin que pensase en volver, y el rey sentia mucho tan dilatada ausencia. Se lo avisó su gran amigo D. Fernando Ruiz de Contréras y entónces dispuso su venida. Pensó hacerla por tierra por el deseo de ver á Paris, mas la guerra de Francia le obligó á embarcarse en Génova y llegó á Barcelona en junio de 51. Vino inmediatamente á Madrid, y el rey le recibió con gran placer. Se dispuso vaciar las estatuas y bustos, que lo hizo Gerónimo Ferrer, para lo qual le traía Velázquez de Roma, y el escultor Domingo de Rioja. Desvanecido el proyecto de academia pública, se adornáron con los vaciados la sala ochavada y otras de palacio.

El premio de este viage fué la plaza de aposentador mayor, que sin embargo de sus ocupaciones no le estorbó para pintar en 1656 aquel célebre quadro llamado de la Familia y conocido mas bien con el título, que le puso Jordan,

de la *Teología de la pintura*, Representa al mismo Velázquez en pie retratando á la infanta D.^a Margarita, de corta edad, á quien suministra un búcaro de agua D.^a María Agustina, menina de la reyna é hija de D. Diego Sarmiento: está al otro lado D.^a Isabel de Velasco, hija del conde de Fuensalida en acción de hablar á S. A. Aparece en primer término Nicolasito Pertusano y Mari Barbola, enanos, con un perro grande: algo mas léjos se ve á D.^a Marcela de Ulloa, señora de honor y un guardadamas, y en último término hay una puerta abierta que sale á una escalera, en la que está Josef Nieto, aposentador de la reyna. Todo está pintado por el natural hasta la sala que representa la escena con los quadros que contenia. La composicion, el contraste de las figuras, la degradacion de las tintas y luces y el modo mágico con que está pintado elevan este quadro á ser uno de los mejores de este profesor (1).

No podemos afirmar con certeza lo que se cuenta haber sucedido en palacio luego que Velázquez concluyó este quadro. Aseguran que habiéndole visto el rey finalizado dixo, que le faltaba una cosa esencial, y que tomando S. M. la tablilla y pinceles pintó sobre el pecho del retrato de D. Diego la cruz de Santiago; pero

(1) El excelentísimo Señor D. Gaspar de Jove Llanos conserva el boceto original que hizo Velázquez para esta obra; y yo el dibuxo de lápiz roxo que sacó D. Francisco de Goya para grabarle al agua fuerte, que á no ser de mano del mismo Velázquez no le tendria en mas estimacion.

si podemos justificar que el mismo Felipe IV por real cédula, fecha en el Buenretiro á 12 de junio de 1658 le hizo merced del propio hábito: que habiéndose presentado con su genealogía en el consejo de las Órdenes, se le hicieron en seguida las informaciones; de las que hubo de resultar haber necesidad de dispensa: que el rey la impetró del papa Alejandro VII, quien la concedió por breve expedido en 7 de octubre de 59: que el consejo consultó á S. M. en 28 de noviembre del mismo año para que se dignase despachar cédula de hidalguía á Velázquez, la que se firmó en el mismo dia; y que con ella aprobó el consejo inmediatamente las pruebas, y se vistió el hábito en la iglesia de las monjas de la Carbonera.

En 658 habia dirigido las obras que pintaron al fresco en palacio Miguel Colona, Agustin Metelli, Francisco Rizi y D. Juan Carreño, como se ha dicho en sus artículos; y en 59 pintó los retratos del príncipe de Asturias D. Felipe Próspero de ocho años de edad, de la infanta D.^a Margarita para remitir al emperador de Alemania, y de la reyna en un óvalo pequeño, muy parecido y muy concluido.

Salió de Madrid en marzo de 1660 á disponer los alojamientos para el rey en el viaje que pocos dias despues emprendió á Irun á entregar la infanta D.^a María Teresa á Luis XIV, rey de Francia, con quien se habia de casar. Fué esta jornada muy molesta

y de graves cuidados para Velázquez, pues además de tener que preparar las habitaciones en todo el camino hasta la raya de Francia, aderezó ostentosamente en la isla de los Faisanes la casa en que se tuvo la conferencia entre ámbas magestades. Celebróse la entrega el día 7 de junio, y no fué D. Diego el que ménos lució en aquellas fiestas con su ayrosa y gallarda persona, por el delicado gusto que tenia en vestirse y por el arte con que colocaba sus diamantes; y á la vuelta acompañó al rey, habiendo enviado por delante el ayuda de aposentador.

A pocos dias de haber llegado Velázquez á Madrid, cayó enfermo en el de 31 de julio, y despues de haber recibido los sacramentos y otorgado poder para testar á su muger D.^a Juana Pacheco y á su amigo D. Gaspar de Fuenzalida, falleció el 7 de agosto del mismo año de 1660. Fué enterrado en la parroquia de S. Juan con gran acompañamiento de títulos, caballeros de las órdenes militares, criados del rey y de artistas; y lo que es muy extraño, siete dias despues en el 14 del mismo mes murió su viuda, que fué sepultada junto al cadáver de su marido.

Convengamos en hora buena con los que dicen que D. Diego Velázquez no fué mas que un naturalista: ¿pero quien le igualó en esta clase? El mismo Ticiano cede al brio de sus pinceles y al inimitable arte con que representó el ayre interpuesto entre sus figuras, confundiendo las distancias. Velázquez veía

la naturaleza de un modo muy particular. Lo que á otro profesor parecería accidente, era para D. Diego una cosa esencial, y al contrario despreciaba lo que otros se empeñaban en expresar, y quando no lo despreciase, lo tocaba de un modo que algunos creerian descuido, buscando siempre el efecto en las partes principales.

Convencido de que la pintura no es mas que una exácta imitacion de la naturaleza, se propuso apurar todos los caminos para observarla, y halló el muy seguro de la cámara obscura, que transforma á la naturaleza en pintura, quiero decir, que presenta á la naturaleza pintada con todas las reglas del arte; y qualquiera que haya cotejado el estilo y máximas de Velázquez con el efecto que produce esta sencilla máquina se convencerá de ello. El pintor que no le imite, jamas llegará á poseer el arte mágico de engañar y sorprender al espectador. Así en la cámara obscura como en las obras de Velázquez se nota la precisa degradacion de la luz y de la sombra en las distancias, y su aumento en las figuras del primer término: los colores locales descuellan sobre los otros: el colorido de las carnes, el de los cabellos, ropas, celages, y de los demas acesorios que varía segun el gusto, el genio y el capricho de cada pintor, es aquí el genuino y el de la misma naturaleza. Las manchas de los grupos y de cada figura en particular, que ponen algunas veces otros pintores por la necesidad de separar unas fi-

guras de otras, sin que las motive la falta de luz, están aquí colocadas en su lugar, y producen el efecto que corresponde. En fin la armonía, el tono dominante, el ayre interpuesto, todo se representa con aquella verdad infalible, hija de la misma naturaleza.

Si despues de haber estudiado el antiguo en Roma, y las mejores obras de Rafael y de Micael Ángel, no adoptó su gusto y modo de dibuxar, sería, ó por haber ido en edad proveccta, en la que es dificil perder el hábito contraido, ó porque preferiria el acomodarse á la naturaleza comun, que era el estilo generalmente recibido entónces en toda Europa, especialmente en Italia por los discípulos de la escuela boloñesa, que él halló en Roma en tan justa reputacion. ¿Pero por esto dexó de ser exácto en las proporciones, profundo en la anatomía, filosófico en la expresion, como lo demostró en el retrato del infante D. Fernando en trage de caza, que es una figura gallardísima, en los desnudos de la fragua de Vulcano, y en el Jacob del quadro de la túnica de Josef?

¿Y quien le excedió en representar los animales, particularmente los caballos? Solo Ticiano y Wandick le igualaron en los retratos; pero no tuvo compañero en el tino y economía de sus toques magistrales, dados con tal gracia y delicadeza, que como dice D. Antonio Mengs hablando del quadro de las hilanderas: „Está hecho de modo que parece no tuvo parte la mano en la execucion, sino

„que se pintó con sola la voluntad.”

Sus dibuxos van por el mismo camino, siempre abreviados, siempre llenos de gracia y de sabiduría, tocados con pincel á la aguada, ó con pluma mal cortada. Son muy raros y muy apreciables: no lo es ménos el retrato del conde duque de Olivares, que grabó al agua fuerte, el qual está tocado con buril en el pelo, en los bigotes y perilla, con puntos muy delicados en la carne, y tiene tres pulgadas de largo. Entre sus discípulos el que mejor conservó su estilo fue su yerno Juan Martinez del Mazo, porque los demas por no saber dibuxar, se contentaron con imitar sus medias tintas, sus celages y otras partes menores, por lo que decayó la pintura.

Cerremos este artículo con unos versos que D. Francisco de Quevedo y Villegas compuso al pincel.

Y por tí el gran Velázquez ha podido,

Diestro quanto ingenioso,

Ansí animar lo hermoso,

Ansí dar á lo mórbido sentido.

Con las manchas distantes,

Que son verdad en él, no semejantes

Si los afectos pinta:

Y de la tabla leve

Huye bulto la tinta desmentida

De la mano el relieve.

Y si en copia aparente

Retrata algun semblante, y ya viviente

No le puede dexar lo colorido,

Que tanto quedó parecido,

Que se niega pintado, y al reflexo
Te atribuye que imita en el espejo.

Las pinturas públicas de mano de Velázquez, que conocemos son las siguientes:

— ESCORIAL. REAL MONASTERIO.

El quadro de la túnica de Josef, que presentan sus hermanos ensangrentada á Jacob, colocado en el capítulo vicarial: el retrato de Felipe IV en la librería: otro del mismo rey y el de su esposa en la galería de la infanta.

MADRID. PALACIO NUEVO.

El quadro ya descripto de la familia, conocido con el título de la Teología de la pintura (1): cinco retratos grandes á caballo que representan á Felipe III, Felipe IV, sus mugeres, y el conde duque de Olivares (2): un muchacho de cuerpo entero con un perro: un bodegon con otros dos muchachos, que están comiendo: dos retratos de unos bufones (3): tres de cuerpo entero, de Felipe IV de cazador, de su muger y de un infante niño con perros y escopeta: el de un personaje africano, que llaman Barbaroxa (4): el del príncipe D. Baltasar Carlos, corriendo en una haca (5): el del infante D. Fernando á pie, con escopeta y perros (6): Esopo y Menipo (7): Baco coronando á unos borrachos (8): un viejo de golilla, llamado el alcalde Ronquillo (9): dos enanos (10): otros dos: el aguador de Sevilla (11): S. Pablo y S. Antonio, ermitaños,

(1) hasta (11) D. Francisco de Goya grabó al agua fuerte los quadros señalados con estos números: de los cuales conservo la mayor parte de sus dibuxos.

conversando cerca de un arroyo en un hermoso pais : la coronacion de nuestra Señora: un quadro grande que representa la entrega de una plaza al marques de Pescara con figuras del tamaño del natural , que parecen retratos : una caza de jabalíes en el bosque del Pardo con figuras pequeñas : el retrato de un papa de medio cuerpo : el de un personage de golilla : el de una infanta : Marte desnudo , sentado y con un morrion en la cabeza : Mercurio y Argos : la fragua de Vulcano ; y el famoso quadro de las hilanderas.

ID. *BUENRETIRO.*

La cabeza del retrato de D. Cárlos Colonna que está en el quadro del socorro de Pisa, que pintó Juan de la Corte ; un perro sobre una almohada.

ID. *REAL ACADEMIA DE S. FERNANDO.*

Los retratos de medio cuerpo de Felipe IV y de su muger D.^a Mariana de Austria.

ID. *MONJAS DE S. PLÁCIDO.*

Un excelente crucifixo en la sacristía.

S. ILDEFONSO. *PALACIO.*

El retrato de un infante con un perro , una Verónica , y un retrato desconocido.

SEVILLA. *CÁRMEN CALZADO.*

Una Concepcion y un S. Juan Evangelista escribiendo el Apocalipsis , colocados en la sala de capítulo : pertenecen al primer tiempo de Velázquez.

XEREZ DE LA FRONTERA. *CARTUXA.*

Job conversando en el muladar, colocado en la sacristía.

PLASENCIA. *CATEDRAL.*

El nacimiento del Señor, en la sala capítular.

GANDÍA. *PALACIO DEL DUQUE.*

El retrato del cardenal Borja. *Document. origin.= Carduch.= Pach.= Diaz del Vall.= Palom.= Preciad.= Ponz.*

VENGOECHA (Ambrosio) escultor. Trabajó por los años de 1593 hasta 601 con Pedro Gonzalez de S. Pedro en el retablo mayor y colaterales de la parroquia de Cascante en Navarra. Véase el artículo de este.

VERA (Fr. Cristóbal de) ó de S. Josef, como se llamó en el claustro, pintor. Nació en Córdoba el año de 1577, donde pudo haber sido discípulo de Pablo de Céspedes. Traslado á Castilla, tomó el hábito de religioso lego de la orden de S. Gerónimo en el monasterio de Lupiana el dia 5 de julio de 602; para cuyo claustro pintó las ocho estaciones, que están en los ángulos. Con motivo de haber tomado tambien el hábito de la misma religion un sobrino suyo, llamado Juan y pintor, en el monasterio de la Sisla de Toledo, pasó el tio á verle; y aunque el sobrino despues de diez meses de hábito no llegó á profesar, Fr. Cristóbal se detuvo allí á pintar los quadros de los retablos colaterales de la iglesia, que representan á S. Gerónimo y la Magdalena. Dice el libro de entierros de

Lupiana : „Murio Fr. Cristóbal de S. Jo-
 „sef , hermano lego , á 19 de noviem-
 „bre del año del Señor de 1621 : está enter-
 „rado en la Sista de Toledo. Fué pintor , y
 „muy grande oficial : era frayle muy devoto
 „y dado á la oracion : trabajaba mucho , y
 „principalmente de noche , que fué causa de
 „su muerte : tenia de hábito 19 años y medio
 „y de edad 44." *Arch. de los monast. de
 Lupiana y de la Sista.*

VERA (Juan de) escultor y pintor. Resi-
 dia en Baeza á fines del siglo XVI , y exe-
 cutó la escultura del sepulcro de D. Pedro
 Fernandez de Córdoba , canónigo de la santa
 iglesia de Jaen , colocado en la capilla de la
 universidad de aquella ciudad , de cuyos es-
 tudios fué ampliador. Contiene una inscrip-
 cion , que dice : *Joannes de Vera sculptor
 et pictor me fecit 1590.* D. Antonio Ponz que
 exâminó esta obra , sospecha que Vera haya
 trabajado tambien los baxos relieves y las esta-
 tuas de la capilla mayor del convento de S. Fran-
 cisco en la misma ciudad por la analogía que
 hay entre unas y otras obras. Fué de los mas
 acreditados profesosos de su tiempo. *Ponz.*

VERA GABEZA DE VACA (D. Francisco
 de) pintor. Nació en Calatayud de una fami-
 lia muy distinguida por los años de 1637 , y
 quando el segundo D. Juan de Austria estu-
 vo en Zaragoza entró á servirle de page. Lle-
 vaba algunos principios en la pintura y con la
 direccion de Josef Martinez , y el exemplo
 de su amo D. Juan , que la exercia con inte-

ligencia , hizo rápidos progresos , particularmente en los retratos. Estando para restituirse S. A. á Madrid le pidió D. Francisco licencia para retirarse á su casa , donde acabó sus dias pacíficamente cerca del año de 700 , entre sus amigos , divirtiéndose en pintar y repartiendo su patrimonio entre los pobres. Es muy estimada en aquella ciudad la Sacra familia de su mano , que se venera en la sala capitular de la casa del Sepulcro. *Pal.=Ponz.*

VERDIGUIER (D. Miguel) escultor frances. Se estableció en Córdoba á la mitad del siglo XVIII con su paisano el arquitecto Mr. Baltasar Graveton , donde executáron el monstruoso triunfo de mármoles , erigido en honor del arcángel S. Rafael en una plazuela que está detras de la catedral. Verdiguier trabajó las estatuas que representan al arcángel sobre una columna , y á S. Acisclo , santa Victoria y santa Bárbara mas abaxo. Tambien es suya la de santa Ines , colocada en una capilla de la santa iglesia , y otras en otros templos de aquella ciudad. Executó ocho ángeles del tamaño del natural y dos mancebos para la capilla del Sagrario de la catedral de Jaen , y once estatuas que coronan el edificio por defuera. La real academia de S. Fernando le recibió en el número de sus individuos de mérito el año de 1780. *Ponz. = Act. de la cit. academ.*

VERDUSAN (Vicente) pintor. Residia en Pamplona con mucho crédito á mediados del siglo XVII , donde dexó obras públicas y privadas. *Palom.*

VERGÁRA (D. Eusebio Marcelino de) pintor y canónigo de la colegiata de Talavera de la Reyna, donde falleció el año de 1771. Fué natural de Madrid, y exerció la pintura por recreacion con la inteligencia y acierto de profesor. *Alvar. Baen.*

VERGÁRA (D. Francisco) el mayor, escultor. Nació en la ciudad de Valencia el día 1.º de marzo de 1681, y fué discípulo de Julio Leonardo Capuz, con quien hizo algunos progresos; pero mucho mayores con Corrado Rodulfo y Aliprandi, escultores alemanes, quando estuviéron en aquella ciudad, pues le enseñaron á trabajar con espíritu en piedra, en estuco y en bronce, copiando y estudiando por el natural.

Ayudó á Rodulfo en la obra de la fachada principal de aquella santa iglesia, de quien tambien aprendió á modelar en cera lo que habia de executar de mayor tamaño. Con estos cimientos, con su aplicacion y honradez adquirió buen crédito en todo aquel reyno, llevando sus templos de estatuas, no faltas de correccion ni de otras máximas olvidadas en aquella época. Falleció en su patria el día 6 de agosto de 1753. Tuvo tres hijos, llamados D. Francisco, D. Ignacio y D. Josef. El primero tenia particular talento y disposicion para la escultura, y falleció á los diez y siete años de edad. Hablarémos de los otros dos en sus artículos. Las obras públicas del padre son las siguientes.

VALENCIA. S. AGUSTIN.

El retablo mayor, cuyas estatuas son de su hijo D. Ignacio.

ID. S. BARTOLOMÉ.

Las estatuas y adorno de la capilla del santo sepulcro.

ID. S. SANTO DOMINGO.

Las imágenes de santo Domingo y de santa Catalina de Sena en la capilla del Rosario.

ID. MONJAS DE LA PRESENTACION.

Cristo difunto en la iglesia.

ID. CATEDRAL.

La portada principal de la cornisa arriba, con los retratos de los papas valencianos, y las virtudes cardinales en los intercolumnios del segundo cuerpo.

ID. PASEO DE LA ALAMEDA.

El retrato en mármol de Luis I por modelo de su maestro Capuz, puesto sobre una columna.

ID. ERMITA DE NUESTRA SEÑORA

DE LA SOLEDAD.

Los tres ángeles de la portada.

ALCIRA. PARROQUIA.

El retablo mayor y su escultura.

ID. EL PUENTE.

Las estatuas en piedra de S. Bernardo y de sus hermanas María y Gracia por modelos de Capuz. Orellan.

VERGÁRA (D. Francisco) el menor, escultor, y el más famoso de los Vergáras valencianos. Nació en la Alcudia de Carlet el día 19 de noviembre de 1713, y fueron sus

padres Manuel Vergára , escultor , y Josefa Bartual. Llevado de tierna edad á Valencia á casa de su tio D. Francisco , comenzó á estudiar el dibuxo en la escuela de Evaristo Muñoz , y mas adelante la escultura con su tio; pero no pudiendo sufrir los excesivos elogios que todos daban á su primo y condiscípulo D. Ignacio Vergára , se vino á Madrid. Concurrió á los estudios públicos de la junta preparatoria , la que viendo su aplicacion y adelantamientos en dos estatuas de S. Francisco de Paula y de S. Antonio , que habia hecho para la iglesia de S. Ildefonso , le proporcionó una pension para ir á Roma.

Comenzó de nuevo á estudiar la escultura en aquella capital con Felipe Valle , profesor de gran mérito y opinion , y en poco tiempo ganó premios en la academia de S. Lúcas y el título de académico. La de S. Fernando pensó el año de 757 en que viniese á España , mas se suspendió el viage hasta que finalizase las estatuas y baxos relieves que estaba haciendo para el altar de S. Julian de la catedral de Cuenca , y atendiendo á su notoria habilidad , le envió el título de individuo de mérito en 1.º de abril del mismo año.

No acabó esta obra hasta el de 59 , ni pudo venir á colocarla , como se pensaba , por las causas que diremos adelante. Las estatuas representan la fe , la esperanza y la caridad , con dos ángeles mancebos que están en el gracioso retablo que trazó D. Ventura Rodriguez : los tres baxos relieves de mármol

de Carrara figuran , el del medio á S. Julian vestido de pontifical recibiendo una palma de mano de nuestra Señora , que aparece en gloria , acompañada de santas vírgenes , cuyas figuras son algun tanto menores que el natural ; y los otros dos mas pequeños el bautismo del santo , y el mismo S. Julian haciendo cestas con su criado S. Lésmes. Todo está trabajado con juicio y conocimiento de las reglas del arte , y se reputa por una de las obras modernas de mas mérito que hay en España en este género.

No vino á traerla porque le encargaron otras de suma importancia y de mucho interés á su honor y estimacion , qual fué la estatua colosal de S. Pedro Alcántara de diez y siete pies de alto para la nave principal de la iglesia del Vaticano , que executó con tanto acierto , que le llenó de gloria , no solo en Roma , sino tambien en toda Europa con la lámina que grabó por ella Pedro Campana ; y despues la escultura del sepulcro del cardenal Portocarrero colocado en la iglesia llamada el priorato de Malta , de aquella capital. Finalmente acabó de quitarnos la esperanza de tener entre nosotros tan digno profesor su temprana muerte , acaecida en Roma el dia 30 de julio de 1761 á los quarenta y ocho de edad.

Con el estudio profundo que habia hecho en las estatuas griegas y romanas y en las obras de los mejores profesores del siglo XVI , habia conseguido dar á las suyas formas grandiosas , gracia á los semblantes , buen ayre

á las cabezas, y plegar los paños con gusto y estilo franco. Trabajó en pasta y madera las estatuas del túmulo, que la nacion española levantó en su iglesia de Roma en las honras de los reyes D. Fernando el VI y D.^a Bárbara: el modelo de la estatua de S. Ignacio de Loyola para el colegio de jesuitas de la villa de Azpeitia, que la compañía de Caracas mandó executar despues en plata, y otras muchas obras que le distinguen sobre los mejores profesores de su época en Italia y España. *Notic. de Val. = Ponz. = Orell.*

VERGÁRA (D. Ignacio) escultor. Nació en Valencia el dia 9 de febrero de 1715, y desde muy corta edad comenzó á dibuxar con Evaristo Muñoz y á modelar con su padre D. Francisco. El talento y habilidad de su hermano mayor, que falleció á los diez y siete años de edad, le tenian acobardado, mas despues de su muerte principió á manifestar el suyo. Era todavía muy jóven quando executó una estatua de santa Rita sostenida de ángeles, que fué celebrada de los inteligentes, y los llenó de grandes esperanzas sobre su genio y disposicion. Entónces fué quando su primo D. Francisco Vergára no pudiendo acomodarse con aquellos elogios se vino á Madrid y despues pasó á Roma, donde fué uno de los mejores escultores de su tiempo en aquella capital.

Quedando por D. Ignacio el campo de la emulation que habia entre los dos, se dedicó al estudio con suma aplicacion, de modo que

no emprendía obra alguna sin que ántes se ensayase con dos ó mas modelos , que concluía por el natural desnudo y por el maniquí. Pero habiendo conocido tarde el antiguo , no pudo tener aquel buen gusto que resulta del estudio de los bustos y estatuas de los griegos , ni dar grandiosidad á las formas de sus figuras , ni sencillez á sus actitudes. No obstante son celebradas sus obras en Valencia , particularmente el grupo de ángeles, que está en la fachada principal de aquella santa iglesia , cuyo modelo eligió D. Juan Domingo Olivieri , entre los que habian presentado otros profesores.

Unido á su hermano D. Josef contribuyó á sostener los estudios públicos del dibujo en aquella ciudad , con zelo incomparable , estableciendo una escuela ó academia con el título de santa Bárbara , en la que presentó el dia 30 de mayo de 1754 un baxo relieve de Abel y Cain sacrificando al Dios verdadero , hasta que el rey mandó formar una junta preparatoria , en que se tratase de ordenar el plan de una real academia. Como uno de los principales artistas fué nombrado director de ella , y la academia de S. Fernando le contó entre sus individuos de mérito el año de 1762. Establecida la de S. Carlos de Valencia el de 68 permaneció en la direccion , y en 73 se le nombró director general. Ántes de acabar el trienio fué acometido de un accidente de apoplejía , que le impidió ejercer sus funciones ; y en atencion

á sus méritos y buenos servicios se le dexáron los honores y el sueldo , que disfrutó muy poco tiempo hasta el dia 13 de abril de 76 en que falleció. Fué llevado el cadáver con gran pompa en hombros de sus discípulos á la iglesia de S. Agustin de Valencia , y fué enterado en la capilla de nuestra señora de la Correa. Trabajó muchas obras para particulares, y no pocas para los templos de aquel reyno. Dirémos las mas principales.

VALENCIA. CATEDRAL.

El grupo de la fachada principal , que contiene dos ángeles adorando el nombre de María.

ID. CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA
DE LOS DESAMPARADOS.

Quatro santos en el altar mayor.

ID. HOSPICIO DE LA CARTUXA
DE VALDE CHRISTI.

La estatua de S. Bruno sobre la puerta.

ID. S. MARTIN , PARROQUIA.

La medalla de S. Antonio abad sobre una de las puertas de esta iglesia.

ID. SANTACATALINA. ID.

Algunas esculturas de escayola.

ID. S. JUAN DEL MERCADO. ID.

Una estatua de S. Josef , y un S. Juan niño.

ID. S. FELIPE NERI.

La de S. Pascual Baylon en un trono de ángeles y nubes.

ID. ESCUELA PIA.

Los quatro evangelistas en el retablo mayor, y en la fachada las estatuas en piedra de S. Joaquin, santa Ana y S. Josef.

ID. CARMELITAS DESCALZOS.

Dos baxos relieves en la fachada de la iglesia.

ID. S. AGUSTIN.

La escultura del retablo mayor, y dos estatuas de santa Rita en su capilla.

ID. LA REAL ADUANA.

Las estatuas en piedra de Cárlos III y de las virtudes en la fachada.

VILLA REAL. FRANCISCOS DESCALZOS.

La estatua de S. Pedro Alcántara.

PORTACELI. CARTUXA.

La de nuestra Señora en la capilla mayor es una de sus mejores obras.

CASTELLON DE LA PLANA.

S. AGUSTIN.

La escultura del retablo principal.

BARCELONA. S. FELIPE NERI.

Las estatuas de S. Raymundo de Peñafort, S. Ignacio de Loyola, S. Félix de Cantalicio y S. Felipe Neri.

YECLA. FRANCISCOS DESCALZOS.

La de S. Miguel.

GODELLA. PARROQUIA.

La de S. Bartolomé en la portada. *Act. de la academ. de santa Bárbara y S. Cárl. de Valenc. = Ponz. = Orellan.*

VERGÁRA (D. Josef) pintor, y el último artista de los Vergáras valencianos. Nació

en Valencia el dia 2 de junio de 1726, y á los siete de edad ya concurría á la academia de Evaristo Muñoz, en la que todos dibuxaban por el modelo vivo, haciéndole su padre copiar en casa la cartilla de principios del Spagnoletto: este fué el cimiento sobre que se fundaron los progresos, que hizo despues en su profesion, debidos mas bien á su genio y estudio, que á la enseñanza.

Las carrozas que habia traído de Paris el marques de la Mina, quando volvió de su embaxada, pintadas por Coypel, que se detuvieron en Valencia algunos dias, excitaron el ánimo de Vergára á querer imitar su estilo, y habiéndolo hecho con mucho estudio y aplicacion, fué acometido de una grave enfermedad que le puso en gran riesgo de perder la vida. Luego que se recuperó, siguió con el mismo teson, adoptando la manera de Pablo Matheis por unos originales de su mano que copió muchas veces. No perdía ocasion alguna de que pudiese sacar partido para sus adelantamientos. Siempre estaba pintando, siempre dibuxando, y siempre haciendo ensayos y experiencias en el óleo, fresco, temple y demas géneros, á fin de poseerlos todos. Y no habiendo estado jamas ocioso, de ningun pintor moderno se dice que haya dexado tantas obras públicas. Retrató á los duques de Huéscar y al P. Molina, general de S. Francisco: á los obispos D. Felipe Beltran, de Salamanca, D. Josef Climent de Barcelona, D. Josef Tormo de Orihuela, D. Rafael Lasala de

Solsona ; D. Juan Bautista Cervera de Canarias, y de otros muchos sugetos de otras clases, y ámbos sexôs.

Desde que murió Evaristo Muñoz anheló por establecer una escuela pública de dibuxo en Valencia, y no dexó piedra por mover para conseguirlo ; mas no pudo reunir los ánimos de los artistas, divididos en partidos y en escuelas privadas, hasta el año de 1752, que con el exemplo de la de S. Fernando, que se acababa de establecer en Madrid, comenzó con su hermano D. Ignacio á formar otra con el título de santa Bárbara. Sus paisanos saben muy bien quales fuéron los esfuerzos de Vergara ántes de este establecimiento : quanto trabajó despues de verificado : quanto en su decadencia : lo que hizo para que el rey le tomase baxo su proteccion : sus desvelos en la junta preparatoria : sus satisfacciones en la ereccion de academia de S. Cárlos ; y su zelo en la conservacion y aumento de sus estudios.

Nombrado director de la de santa Bárbara presentó en ella el dia 30 de mayo de 54 un quadro en que representó á Mentor avisando á Telémaco los peligros de la isla de Calipso, que se conserva en la real de S. Fernando, y por el que se recibió su individuo de mérito. Siguió siendo director de la de S. Cárlos, y lo fué general en dos trienios ; dando repetidas pruebas de su amor á los discípulos, y de la dulzura con que los enseñaba y estimulaba á sus adelantamientos ; y con este afan acabó sus dias en Valencia en 9 de marzo de

1799. con general sentimiento de la ciudad, que le amaba por su modestia y honradez, y de toda la academia por haber perdido á su promotor.

Entre la multitud de obras que pintó al óleo, al fresco y al temple, se distinguen las que pintó al óleo para su casa con toda libertad, sin la sujecion que suelen dar los que las encargan, y con el estudio de apurar las máximas mas recomendables del arte y de observar sus efectos; y la última es una Concepcion que está en la librería del convento de S. Francisco de Valencia. En todas hay buen colorido y acertado dibuxo, pero sin la grandiosidad de las formas y sin las otras partes que hay en el antiguo, y que no conoció hasta muy tarde, como su hermano D. Ignacio. Dexó escritas algunas apuntaciones sobre las vidas de los artistas sus paisanos, de las que nos hemos valido en este diccionario; y en fin nada dexó por hacer para acreditar su zelo patriótico y su amor á las bellas artes. Las obras públicas mas principales de su mano son las siguientes.

VALENCIA.

CATEDRAL.

El quadro de santo Tomas de Villanueva en su capilla, el de la Concepcion en la suya, el de S. Vicente Ferrer junto á la puerta de los apóstoles; y los martirios de S. Erasmo, S. Martin y S. Narciso: S. Luis obispo con dos historias de su vida; y el entierro de Cristo sobre la puerta de la sacristía.

ID. *SANTA CATALINA, PARROQUIA.*

Unas medallas al fresco en los lados del altar mayor, y la bovedilla del órgano que pintó en sus primeros años.

ID. *S. MARTIN.* ID.

Los requadros de las capillas, y uno de los óvalos en el cuerpo de la iglesia.

ID. *SANTO TOMAS.* ID.

El triunfo del Sacramento en la bóveda del presbiterio.

ID. *S. AGUSTIN.*

Los óvalos y requadros de la capilla de nuestra señora de Gracia.

ID. *EL SOCOS.*

La bóveda y paredes de la de santo Tomas de Villanueva.

ID. *EL TEMPLE.*

La asuncion de la Virgen en la bóveda, quatro santos de la orden de S. Benito en las pechinas, y la Trinidad en un requadro.

ID. *LA ENSEÑANZA.*

La bóveda del presbiterio, y la vida de santa Rosa de Lima en unos requadros.

ID. *LA MERCED.*

Los lienzos del claustro, los de la porteria relativos á la vida de S. Pedro Nolasco, y la bóveda del presbiterio.

ID. *SANTO DOMINGO.*

Los frescos de la capilla de S. Vicente Ferrer, y el quadro del altar del santo, y el de S. Josef en su capilla.

ID. *S. FRANCISCO.*

La citada Concepcion en la librería.

ID. *S. FELIPE NERI.*

Tres medallones de la vida del santo en la bóveda y tres pechinas, pues la quarta es de Ricarte: los lienzos del retablo mayor, los del crucero y otro sobre la puerta de la iglesia.

ID. *S. JUAN DEL MERCADO.*

La cúpula y demas frescos de la capilla de la comunión.

ID. *ESCUELA PIA.*

El cascaron al fresco, el quadro principal y otros en las capillas.

ID. *CASA PROFESA*

QUE FUÉ DE LOS JESUITAS.

El lienzo del altar mayor que representa á santo Tomas de Villanueva.

ID. *S. NICOLAS, PARROQUIA.*

El del retablo principal, que contiene á los dos santos titulares Nicolas de Bari y Pedro mártir.

ID. *S. ANDRES.* ID.

Otro para el retablo mayor, que regaló por estar bautizado en esta parroquia.

ID. *S. MIGUEL DE LOS REYES.*

La cena del Señor en el refectorio.

ID. *SANTA MARÍA DE JESUS.*

El quadro del altar del beato Nicolas Factor, que pintó de limosna.

ID. *S. JUAN DE LA RIBERA.*

El claustro de claro obscuro.

ID. *CARMELITAS DESCALZOS.*

Los quadros del claustro, que representan pasages de la vida de santa Teresa y de S. Juan de Dios.

ID. *CAPUCHINOS.*

El claustro de claro obscuro.

S. FELIPE. *COLEGIATA.*

Las famosas heroínas de la historia sagrada al fresco en las pechinas, que pintó á los diez y nueve años de edad.

VILLAREAL. *PARROQUIA.*

Varios pasages de la vida de Santiago en las pechinas, y otros asuntos relativos á la eucaristía en la capilla de la comunión.

ID. *FRANCISCOS DESCALZOS.*

Un medallon en la bóveda del coro, que representa el tránsito de S. Pascual Baylon: la media naranja de la capilla de S. Pedro Alcántara: el quadro principal y los de los laterales de la historia del santo.

ALCUDIA DE CARLET. *PARROQUIA.*

Las pechinas y requadros pertenecientes á la vida de S. Andres.

CHIVA. *PARROQUIA.*

El lienzo del altar mayor y los de los demas retablos.

BURCHASOT. *PARROQUIA.*

El retablo principal, y los de los otros altares.

SEGORVE. *CATEDRAL.*

Quatro medallones grandes en la bóveda, que representan misterios de la Virgen.

VALDECRISTO. *CARTUXA.*

Los quadros de los ángulos del claustro, cuyos asuntos son de la pasion de Cristo.

YECLA. *FRANCISCOS DESCALZOS.*

El claustro de claro obscuro.

TERUEL.

SANTA CLARA.

Dos quadros en una capilla, que representan la vírgen de los Dolores y santa Clara.

CASTELLON DE LA PLANA. S. AGUSTIN.

Las pinturas del retablo mayor y las pechinas del crucero.

ID. ERMITA DE LA SANGRE.

Lo que pintó en la capilla del Cristo.

CARTAGENA. S. AGUSTIN.

En la portería dos quadros grandes de la vida del santo doctor; y en la sacristía un Salvador, un S. Leandro, y otro pasage de la vida de Cristo. *Not. de Val. = Ponz. = Orell.*

APÉNDICE.

Historia de la real academia de S. Carlos de Valencia.

Real Academia de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

En pocas ciudades de España hubo tanto empeño en tener academias públicas de las bellas artes, como en Valencia. Tenia dos por los años de 1680, una que se componia de profesores de aquel pais, y otra de forasteros; y ámbas se juntában los dias festivos en una aula del convento de santo Domingo á tratar y disputar sobre las dificultades del arte. Conservóse la de los valencianos hasta principios del siglo XVIII sostenida por Conchillos, y despues por Evaristo Muñoz hasta 1736 en que falleció. Quisieron entónces los Vergáras, particularmente D. Josef, alma y móvil de esta empresa, reunir los

ánimos de los artistas, y aunque lo intentaron varias veces con teson y zelo patriótico, no pudieron lograrlo hasta la mitad del siglo.

Acabó de convencerlos la ereccion de la real de S. Fernando en Madrid, y habiéndose suscrito veinte y ocho de ellos para costear los precisos gastos, y dádoles el ayuntamiento una sala en la universidad literaria, erigieron una academia con el título de santa Bárbara, cuyos estudios comenzaron el dia 7 de enero de 53. Formáronse estatutos provisionales, y se nombraron para directores en la pintura á D. Cristóbal Valero y á D. Josef Vergára: á D. Ignacio Vergára y á D. Luis Domingo en la escultura; y á D. Pascual Miguel y á D. Jayme Molins en la arquitectura. Pero habiéndose aumentado los gastos con la extraordinaria concurrencia de los discípulos, y no pudiendo soportarlos los profesores, el intendente y corregidor D. Pedro Rebollar y de la Concha se encargó de costearlos á sus expensas desde 4 de octubre de 54. Por su mediacion franqueó otra pieza la ciudad, que se habia declarado pátrona, nombrando dos diputados para cuidar del orden y del aseo, y se pusieron corrientes tres salas. En la 1.^a estaban los principios colocados en sus mesas y tablillas: en la 2.^a el modelo de yeso y el estudio de la arquitectura; y en la 3.^a el natural y el aparato para la sala de juntas, en que habia los retratos de los reyes y las armas de la ciudad, concurriendo todas las noches mas de doscientos discípulos.

Contribuyó con igual generosidad á sos-

tener el instituto el ilustrísimo D. Andres Mayor, arzobispo de aquella diócesis, con gruesas cantidades, y repartiendo premios á los mas aplicados. Tres años consecutivos estuvo dando pruebas de su paternal amor á la juventud estudiosa, hasta que volvió su atencion al urgentísimo socorro de sus diocesanos, acometidos del hambre y de otras miserias que acarreó la esterilidad en aquel reyno. Estuviéron entonces muy á pique de cerrarse los estudios, si la ciudad, el prelado y el intendente, deseosos de afianzarlos sobre la real proteccion, no hubiesen enviado á Madrid á D. Manuel Monfort con unas pruebas de los progresos de los discípulos y con algunas obras de los maestros para que presentándolas en la real academia de S. Fernando, se sirviese proteger una humilde representacion que dirigian al rey, pidiendo 30⁰ reales anuales sobre los arbitrios de aquella capital.

La academia de S. Fernando abrigó esta solicitud con el mayor zelo y amor; y para acreditar la inteligencia y habilidad de los maestros, como manifestaban sus obras, los nombró sus individuos de mérito, y expuso á S. M. en 30 de marzo de 62 las ventajas que se seguirian á aquel reyno con el establecimiento que se deseaba; pero no tuvo efecto á causa de la necesidad de aplicar la cantidad propuesta á otro objeto de mayor urgencia. Insistióse por el mismo conducto con segundo arbitrio el año de 64 que el consejo de Castilla no tuvo por conveniente aprobar, y el rey

se dignó adoptar el tercero en 25 de enero de 65, mandando formar una junta preparatoria, compuesta del presidente D. Andres Gomez de la Vega, intendente y corregidor de Valencia, de los consiliarios marques de Jura real y D. Francisco Navarro, regidores, y del secretario D. Tomas Bayarri, presbítero, por el zelo que tenían acreditado hácia aquellos estudios, á fin de trabajar los estatutos acomodados al pais.

Comenzáron las sesiones en 11 de marzo del mismo año, y fuéron elegidos para directores en pintura y escultura los que lo habían sido en la academia de santa Bárbara: en arquitectura D. Vicente Gascó y D. Felipe Rubio; y en el grabado de láminas D. Manuel Monfort. El deseo de ver establecida la academia excitó de tal manera el ánimo de la junta, que no perdonando fatiga alguna, en poco tiempo concluyó los estatutos que inmediatamente dirigió á la academia de S. Fernando en 16 de noviembre del propio año. Este real instituto despues de haber hecho exâminarlos detenidamente por los primeros directores en todas las facultades, y de haberlos consultado con el señor consiliario conde de Aranda, los dirigió con favorable informe á la aprobacion de S. M.

Entre tanto la junta preparatoria cuidaba con esmero del arreglo de las salas de los estudios, que se abrieron el dia 13 de febrero de 66 con el aparato y regocijo correspondientes al anhelo que todos tenían de su es-

tabilidad y permanencia. Y en 14 de febrero de 68 se dignó el señor D. Carlos III aprobar los estatutos y erigir una real academia con el título de S. Carlos, subordinada á la de S. Fernando y con todas las gracias y privilegios que constan de la real cédula promulgada al efecto. La de S. Fernando, después de no haber omitido paso ni diligencia alguna para su formación, le envió en diferentes ocasiones vaciados de figuras, de bustos y cabezas del antiguo, los seis tomos de la arquitectura de Paladio, el Vitruvio del marques Galiani y diseños de figuras, hechos por el natural. Con estos auxilios, con la obra del Herculano, que mereció á la bondad del rey, con el Salustio á la del infante D. Gabriel, y con otras muchas preciosidades que adquirió por sí y por la generosidad de sus individuos de honor y de mérito, formó un rico caudal de modelos para el estudio de sus discípulos.

Fuéron tantos los que concurriéron, que ha sido indispensable agrandar la sala de principios; y no siendo suficiente la dotacion de los 300 reales, ni 1500 pesos que le suministró en sus urgencias el arzobispo de aquella diócesis el señor D. Francisco Fabian y Fuero, ni el legado que le dexó el académico marques de la Romana, se vió en la necesidad de acudir á los pies del rey, implorando doble dotacion para poder sostener los gastos que cada dia se aumentaban.

El benéfico monarca condescendió á sus

instancias en 24 de octubre de 778; y para que se invirtiese todo el fondo en objetos útiles y capaces de producir mayores adelantos, se dignó mandar por real orden de la misma fecha: 1.º que se uniformase la academia de S. Carlos á la de S. Fernando en quanto á la duracion de la temporada de estudios: 2.º que celebrase la distribucion general de premios de tres en tres años, como esta lo executa, poniéndose de acuerdo con ella sobre el modo de adjudicarlos: 3.º que se dotase una plaza de teniente de director de arquitectura, con el cargo de enseñar aritmética, geometría y otras partes de las matemáticas, necesarias á la arquitectura: 4.º que tambien se dotase otra de teniente de director del grabado: 5.º que atendiendo á las muchas fábricas de texidos de seda establecidas en Valencia, convendria que se formase en la academia una sala separada para el estudio de flores y ornatos acomodados á los texidos, para cuya direccion y enseñanza se crearia y dotaria una plaza de director inteligente en ello: 6.º que la academia mantuviese siempre en Madrid uno ó dos discípulos, nombrando por director de ellos á D. Manuel Monfort, que lo es del grabado; y 7.º que de tiempo en tiempo enviase pruebas de los adelantos de los discípulos á la de S. Fernando, para que S. M. tuviese la satisfaccion de ver los buenos efectos de su real proteccion. Finalmente ordenó S. M. que todos estos puntos se observasen como parte de los estatutos.

Todo se cumplió á la letra con efectivas ventajas al establecimiento, particularmente con las que produce la sala y estudio de flores que distingue á la academia de S. Cárlos de Valencia de las demas del reyno, tanto por el buen orden con que está organizado este estudio, quanto por los progresos y buen gusto que introduxo en las fábricas de texidos de aquel reyno. El rey nombró por director de esta clase á D. Benito Espinós en 30 de enero de 84, y prescribió las reglas que se habian de observar en su enseñanza.

Esta es la sencilla historia de la academia de S. Cárlos de Valencia, cuyos adelantamientos ha visto el público en diez distribuciones de premios generales que ha celebrado desde el año de 1773 hasta el de 98, repartiendo tres premios á cada una de las tres nobles artes, otros tres á la clase de flores, y uno á la del grabado de láminas: observándose los buenos efectos que ha producido y produce la junta de comision de arquitectura que se ha establecido en la misma academia para exâminar los planos y trazas de los edificios públicos que se hayan de construir en aquel reyno. *Act. de dicha academ.*

VERGARA (Juan de) pintor en vidrio y escultor. Nació en Toledo y fué hijo y discípulo de Nicolas de Vergara el viejo. Le ayudó á pintar las vidrieras de aquella santa iglesia, y despues de la muerte del padre, acaecida en 1574, siguió con su hermano Nicolas en esta obra hasta el año de 590 en que la finali-

záron. También trabajó con su hermano en los atriles de bronce del coro de la misma catedral, y asistió á la muerte del pintor Juan Fernandez Navarrete, siendo testigo en los autos que se formaron para la validacion de su testamento. Véase el artículo de este. *Arch. de la catedr. de Toled.*

VERGARA (Nicolas de) el viejo, escultor y pintor de los mejores que ha habido en España en su buen tiempo para las bellas artes. Por la profunda inteligencia que tuvo en el dibuxo, por la grandiosidad que dió á las formas de sus figuras y por el delicado gusto que poseía en los adornos sospechámos que haya estudiado en Italia en la escuela florentina ó en la romana. El cabildo de la santa iglesia de Toledo le nombró su pintor y escultor el año de 1542, poniendo á su cuidado y direccion el pintado de las vidrieras de aquel gran templo. Consta que pintó algunas y que siguió en este encargo hasta su muerte, que despues concluyéron sus dos hijos Nicolas y Juan de Vergára.

Esta operacion tan prolixa no le impidió trabajar otras muchas obras de consideracion para esta catedral. Executó en 556 la estatua de nuestra señora en el misterio de la Encarnacion que está en el crucero ó fachada del relox, habiendo trabajado la de S. Gabriel Juan Bautista Vázquez, como hemos dicho en su artículo. Siguió trabajando con Vázquez el año de 560 en el retablo principal de la capilla de la torre, y executó el cruci-

fixo del tamaño del natural que contiene. Y en 61 acompañó á Alonso Berruguete desde Toledo á Alcalá de Henares á ver si estaban esculpidas ciertas historias en el sepulcro del cardenal Cisnéros.

Tratóse despues en el cabildo de renovar y añadir algunas pinturas en el claustro: se encargó lo primero á Francisco Comóntes y á Isaac del Helle, y lo segundo á Gaspar Berra y á Vergára, quien se hizo cargo en 64 de pintar el quebrantamiento de los infiernos, cuyos diseños en papel se conservan en una de las oficinas de la catedral, sin que hayan llegado á tener efecto.

Para dar una idea mas clara del mérito y gusto de Nicolas es preciso referirnos al artículo del platero Francisco Merino, que trabajó la urna de plata en que descansa el cuerpo de S. Eugenio, trazada é inventada por Vergára, donde la describimos en todas sus partes. En 66 comenzó á executar en Toledo la reja ó balaustre que rodea el sepulcro del cardenal Cisnéros, colocado en medio del presbiterio del colegio mayor de S. Ildefonso de Alcalá de Henares. No pudo concluirla por su muerte, pero lo hizo su hijo Nicolas: tambien acabó este, ayudado de su hermano Juan, los atriles de bronce que están en el coro de la catedral de Toledo por encargo del padre que estaba cansado y viejo, á quien el cabildo los habia encomendado en 71: no obstante pudo trabajar en 72 las alacenas ó estantes en que están custodiados los códigos